

Cuerpos vivos, no una recta. Temporalidades queer en la ficción contemporánea^{1*}

Living Bodies, not a Straight Line. Queer Temporalities in Contemporary Fiction

LAURA CASTILLO BEL

Facultad de Filología, Universidad Complutense. Plaza Menéndez Pelayo s/n. 28040. Madrid.

Dirección de correo electrónico: lcasti06@ucm.es

ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-7806-8440>

ANDREA NAVACERRADA

Facultad de Filología, Universidad Complutense. Plaza Menéndez Pelayo s/n. 28040. Madrid.

Dirección de correo electrónico: anavacer@ucm.es

ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-8852-0145>

HELENA PULIDO ROSALES

Facultad de Filología, Universidad Complutense. Plaza Menéndez Pelayo s/n. 28040. Madrid.

Dirección de correo electrónico: hpulido@ucm.es

ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-3056-9757>

Recibido/Received: 02/02/2026. Aceptado/Accepted: 06/02/2026.

Cómo citar/How to cite: Apellidos, Nombre (año). Título del artículo. *MariCorners: Revista de Estudios Interdisciplinarios LGTBIA+ y Queer*, volumen(número), pp. . DOI: <https://doi.org/10.24197/0fy85s82>

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](#). / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](#).

«Nacen, crecen y mueren es un / relato clásico» (Salgado, 2023): pocas fórmulas resultan tan eficaces para condensar una vida. Bajo su aparente neutralidad descriptiva, el relato clásico de la existencia organiza

^{1*} Este trabajo se ha realizado en el marco del Grupo de Investigación de Estudios Literarios y Culturales y Estudios de Género de la Universidad Complutense de Madrid.

el tiempo como una recta orientada hacia el futuro, dota de sentido a las etapas vitales y establece qué recorridos merecen ser vividos y cuáles quedan fuera de lugar. Como un texto, esta manera de ver la historia se ha enriquecido en su repetición cultural, se ha presentado como la única vía, el ejemplo de vida deseable, como evidencia: como si el tiempo no fuera otra cosa que eso que pasa entre paso y paso, para ver cuánto hemos acumulado, cuánto hemos cumplido, qué es lo siguiente. Frente a esta economía temporal, las temporalidades queer no se limitan a proponer otros ritmos o trayectorias, sino que ponen en cuestión la propia idea de que una vida deba responder a una lógica lineal, progresiva y teleológica.

Desde comienzos del siglo XX, la literatura y las artes han ensayado formas de escritura y de representación que desajustan la cronología y hacen visible la distancia entre el tiempo abstracto y la temporalidad vivida. La novela modernista (de Proust a Woolf, de Joyce a Hejninian)—y ciertas poéticas experimentales mostraron que nadie vive, mientras vive una biografía, que el tiempo de la literatura, el arte y el de la vida no se experimentan como una sucesión ordenada de instantes, sino como un entramado de retornos, superposiciones y asincronías. En *El libro por venir*, un compendio de textos de crítica literaria escritos entre 1953 y 1959, Blanchot se pregunta por unas escrituras que ya entonces apuntaban hacia un libro, la idea de un relato, cada vez menos sometido a la linealidad de la trama, cada vez más abierto a un tiempo que no se sucede, que, al contrario, se repliega sobre sí mismo y avanza, así, en cada nuevo principio las distintas versiones de su final (Pardo, 2004). El cine, el teatro y, más recientemente, el arte y la literatura digital prolongaron esta inquietud formal, explorando memorias fragmentadas, bucles temporales y duraciones improductivas que desafiaban el modelo narrativo clásico.

No obstante, durante décadas estas experimentaciones se leyeron sobre todo en clave estética o fenomenológica, sin atender plenamente a la dimensión política de la formalización de la experiencia temporal. Fue necesario el cruce entre los estudios de la temporalidad, la teoría feminista y la teoría queer para mostrar que el tiempo no es solo una forma de experiencia, sino también una tecnología de regulación social. Elizabeth Freeman acuñó el término «crononormatividad» para nombrar las «formas de experiencia temporal que parecen naturales para aquellos que privilegian» (2010: 3), pero que tan solo constituyen formas de organización temporal que buscan dirigir los cuerpos humanos hacia la máxima productividad. Un proceso por el cual relojes, calendarios, horarios y narrativas vitales llegan a percibirse como hechos somáticos y

naturales. Este tiempo normativo se articula históricamente con el capitalismo, el Estado-nación y la heterosexualidad obligatoria, orientando las vidas hacia la reproducción, la acumulación y la promesa de un futuro garantizado.

En este marco, la heterosexualidad no opera únicamente como régimen sexual, sino como un contrato, también, de régimen temporal. Las vidas legibles son aquellas que se ajustan a una secuencia idealizada — infancia, madurez, matrimonio, reproducción— que fijan lo deseable y penalizan el desvío o la interrupción. Tal como señala Sara Ahmed (2019), esta organización del tiempo sostiene la «promesa de la felicidad», un horizonte afectivo que presenta ciertos futuros como deseables y otros como fracasos anticipados. Desde esta perspectiva, imaginar una vida distinta implica necesariamente imaginar otro tiempo.

Las temporalidades queer emergen precisamente como una crítica a esta naturalización del tiempo. Más que una categoría identitaria, lo queer funciona aquí como una labor desnaturalizante, una forma de impugnar la idea de que el tiempo deba organizarse según una lógica única, lineal y reproductiva. Como advierte Carolyn Dinshaw (2007), la temporalidad queer desborda la agenda temporal de la reproducción heterosexual, y por ello permite pensar conexiones afectivas con el pasado, el presente y el futuro que no responden al mandato de continuidad.

Uno de los aportes centrales de este campo ha sido mostrar que el tiempo se siente en el cuerpo. Freeman habla de una «sensación de asincronía», de una heterogeneidad temporal que se experimenta corporalmente, «un tipo de dislocación esquelética» (Freeman, 2010: 159). Ann Cvetkovich (2003) y Heather Love (2007) han subrayado, a su vez, cómo el trauma, la pérdida o el duelo producen dislocaciones temporales persistentes, narraciones detenidas o regresivas que la crononormatividad lee como fallos. Frente a ello, autorxs como Jack Halberstam han reivindicado el fracaso como una práctica queer capaz de sustraerse a la lógica del éxito obligatoria (Halberstam, 2018), mientras que José Esteban Muñoz ha insistido en la dimensión utópica de lo queer como «rechazo de un aquí y un ahora» y como insistencia en «la posibilidad concreta de otro mundo» (2020: 30), aquí y ahora.

La ficción contemporánea constituye un espacio privilegiado para articular estas tensiones temporales, para traer a las formas el presente. Obras como *Papi* (2005) de Rita Indiana, *La mala costumbre* (2023) de Alana S. Portero, o películas recientes como *All of Us Strangers* (Andrew Haigh, 2023), configuran relatos donde el pasado irrumpe en el presente,

la espera se vuelve estructura narrativa y aquello que desde la norma aparece como atraso o estancamiento se revela como otra forma de persistir en el tiempo.

Este monográfico pretende abrir un espacio de reflexión interdisciplinar sobre las temporalidades queer en la ficción, atendiendo tanto a sus figuraciones narrativas como a los procedimientos formales que permiten torcer, rarificar, evidenciar o descomponer el tiempo lineal. Más que identificar un nuevo canon, se trata de pensar cómo estas ficciones hacen visible la dimensión política del tiempo y abren grietas en los relatos que dictan qué vidas llegan a tiempo y cuáles quedan fuera de la historia. Las obras de las que parten las contribuciones de este monográfico insisten en la potencia de los desvíos, las repeticiones y las interrupciones: cuerpos vivos que, en su manera de habitar el tiempo, se resisten a convertirse en recta.

El número lo abre **Javier Galaso**, que con su análisis de *Un beso de Dick* de Fernando Molano (1992), propone la noción de «temporalidad marica» para pensar una experiencia del tiempo atravesada por la crisis del VIH/sida en los años noventa. Su lectura desplaza el foco del deseo homoerótico hacia una poética del instante, instalada en un «tiempo en negativo», en la que el presente se intensifica ante la amenaza de un futuro cancelado. En diálogo con Jack Halberstam (2005), Galaso muestra cómo la novela construye una temporalidad marcada por la urgencia, la repetición y la imagen, interrumpiendo la linealidad de la crononorma y desactivando las narrativas biopolíticas del pánico, la culpa y la gestión diferencial de la vida y la muerte. El cuerpo, el contacto y la insistencia del deseo funcionan, así, como estrategias estéticas que suspenden el tiempo productivo y convierten el presente en un espacio de resistencia y supervivencia.

Desde un registro distinto, pero en continuidad con esta crítica a la linealidad temporal, **Catarina von Wedemeyer** analiza y compara *La mucama de Omicunlé* (2015) de Rita Indiana con *Vagabonds!* (2022), de Eloghosa Osunde, entendidas ambas como ficciones especulativas que desbordan la lógica binaria occidental del tiempo. A partir de tres conceptos vertebradores —relacionalidad, fluidez y simultaneidad—, su artículo combina teoría queer con filosofías indígenas de Abya Yala para pensar la temporalidad como experiencia de coexistencias múltiples. En ambas novelas, protagonizadas por sujetos queer y no binarios situados en contextos no blancos y periféricos, pasado, presente y futuro no se suceden, sino que cohabitan. El tiempo se pliega y se superpone,

articulándose con una ontología relacional que desestabiliza la figura del sujeto autónomo y jerarquías como humano/no humano, material/espiritual, amo/esclavo o vida/muerte. Estas ficciones, sostiene von Wedemeyer, y entre las que podríamos añadir *Celestino antes del alba*, de Reinaldo Arenas (1967), no solo representan vidas queer, sino que operan como ejercicios de *worldmaking*, imaginando mundos donde la simultaneidad temporal habilita formas alternativas de agencia ética y política, «más allá de la lógica binaria».

El artículo de **María Teresa Laorden Albendea**, por su parte, sitúa la reflexión sobre crononormatividad y temporalidades otras en el terreno de las infancias y juventudes queer, a partir de un análisis comparativo de *La bastarda* (2016) de Trifonia Melibea Obono, *La mala costumbre* (2023) de Alana S. Portero y *Tengo miedo torero* (2001) de Pedro Lemebel. Desde una perspectiva transatlántica, Laorden muestra cómo estas narrativas disidentes cuestionan el modelo lineal de desarrollo identitario asociado al *coming-of-age* y a la promesa de progreso. Apoyándose en los trabajos de Freeman (2010), Solana (2016) y Dahbar (2021), el artículo examina cómo las experiencias de infancia y juventud queer se articulan a través de tiempos fragmentados, afectivos y asincrónicos, donde el crecimiento no se produce como avance acumulativo, sino como desvío, repetición o estancamiento productivo. Más allá del análisis temático, Laorden propone una lectura estética del tiempo queer, atendiendo a cómo las formas narrativas mismas encarnan estas experiencias fuera del orden cronológico normativo.

Por su parte, **Atilio Raúl Rubino** desplaza en su artículo la reflexión hacia la detención, el retroceso y la improductividad. A partir de los conceptos de crononormatividad (Freeman, 2010) y homonormatividad (Duggan, 2003), Rubino lee la retirada del narrador al campo tras una ruptura amorosa no como una alternativa utópica, sino como una experiencia de suspensión que quiebra los guiones de felicidad, éxito y futuridad incluso en el marco de una vida gay visible. La escritura, la huerta o el trabajo manual aparecen, así, como prácticas ambivalentes: intentos de producir sentido que, al mismo tiempo, revelan la violencia inherente a toda forma de ordenamiento temporal. En consonancia con Halberstam (2005/2018), el artículo sitúa *Los llanos* dentro de una constelación de ficciones del fracaso queer que no prometen futuros alternativos, sino que insisten en el presente como espacio crítico de desgaste y resistencia.

Ignacio Elpidio Domínguez Ruiz amplía el campo del monográfico al articular de manera explícita la relación entre temporalidad, espacialidad y movilidad. A partir del concepto de «sexilio» (Guzmán, 1997) y de una crítica a la «metronormatividad», Domínguez Ruiz analiza cómo ambas novelas complejizan las narrativas del éxodo queer al mostrar trayectorias migratorias «peripatéticas» (Gorman-Murray, 2007), circulares, precarias y ambivalentes. El retorno al pueblo, lejos de funcionar como cierre o reconciliación, activa palimpsestos temporales donde el pasado personal y familiar irrumpe en el presente a través de la memoria, el trauma y lo que Kate Haffey (2019) denomina «remolinos temporales». Así, el artículo muestra cómo el sexilio no es solo un desplazamiento espacial; también resulta en una estructura espaciotemporal que confronta expectativas de éxito, progreso y futuridad, haciendo del fracaso, la detención y la desaceleración formas centrales de la experiencia no normada del tiempo.

Finalmente, el artículo de **João França** desplaza la reflexión sobre las temporalidades queer desde la ficción hacia el terreno del archivo, la memoria y el testimonio, interrogando de manera directa la relación entre pasado, presente y futuro en las prácticas de rememoración de las disidencias sexogenéricas. A partir de la experiencia de creación de un fondo oral LGTBIQA+ en el Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona, França analiza no solo los relatos recogidos, sino —de forma especialmente significativa— las motivaciones que llevan a las personas entrevistadas a dar testimonio. Este gesto reflexivo sobre el «testimonio de dar testimonio» (Bacci et al., 2012) permite comprender la memoria como una práctica situada, atravesada por deberes con el pasado, inquietudes del presente y compromisos con el futuro. El artículo muestra cómo las motivaciones recurrentes —la visibilidad, el reconocimiento, la transmisión, la no repetición o la construcción de referentes— responden tanto a violencias históricas como a la fragilidad persistente de las conquistas actuales, cuestionando cualquier lectura lineal o progresiva del tiempo histórico.

Leído en relación con el resto de contribuciones del monográfico, este artículo permite cerrar el recorrido proponiendo una clave fundamental: las temporalidades queer no solo se narran o se representan en la ficción, sino que también se archivan, se transmiten y se ponen en circulación en contextos concretos, atravesados por relaciones de poder, reconocimiento y desigualdad. De este modo, el trabajo de memoria se revela como una forma central de producción temporal queer, en la que el pasado no queda

clausurado, el presente se interroga críticamente y el futuro se concibe no como promesa asegurada, sino como responsabilidad colectiva.

Más que trazar una línea, las contribuciones que componen este volumen dibujan constelaciones temporales en las que pasado, presente y futuro se interpelan sin resolverse. En ese gesto, lo queer no nombra una identidad fija ni un horizonte garantizado, es más bien una práctica persistente de desajuste, en la que llegar a destiempo, quedarse, volver o insistir sean alternativas de vivencia temporal. Quizá, como sugieren estas ficciones y memorias, no se trate de aprender a vivir «a tiempo», sino de sostener otras formas de duración, de cuidado y de transmisión que no aspiren a convertir los cuerpos en recta. Porque si el tiempo normativo exige avance y cumplimiento, las temporalidades queer recuerdan que vivir también puede ser desviarse, demorarse y no cerrar, no nunca ni del todo el relato.

BIBLIOGRAFÍA

- Ahmed, Sara (2019). *La promesa de la felicidad. Una crítica cultural al imperativo de la alegría*. Caja Negra.
- Arenas, Reinaldo (1967 [2009]). *Celestino antes del alba*. Tusquets.
- Bacci, Claudia, Oberti, Alejandra, y Skura, Susana. (2012). Testimonios en archivos: Nuevas perspectivas. *História Oral*, 15(2), 33-49.
- Blanchot, Maurice (2005). *El libro por venir*. Trotta.
- Cvetkovitch, Ann (2018). *Un archivo de sentimientos. Trauma, sexualidad y culturas públicas lesbianas*. Bellaterra.
- Dahbar, María Victoria (2021). Sobre temporalidad queer: alcance y potencia de una noción emergente. *Diferencia(s). Revista de teoría social contemporánea*, 13, 93-105.
- Dinshaw, Carolyn, Edelman, Lee, Ferguson, Roderick A., Freccero, Carla, Freeman, Elizabeth, Haberstam, Judith, Jagose, Annamarie, Neilson, Christopher S. y Nguyen Tan Hoang (2007). Theorizing Queer Temporalities: A Roundtable Discussion. *GLQ A Journal of Lesbian and Gay Studies*, 13(2), 177-195.

- Duggan, Lisa (2003). *The twilight of equality? Neoliberalism, cultural politics, and the attack on democracy*. Beacon Press.
- Esteban Muñoz, José (2020). *Utopía queer. El entonces y el allí de la futuridad antinormativa*. Caja Negra.
- Freeman, Elizabeth (2010). *Time binds. Queer Temporalities, Queer Histories*. Duke University Press.
- Gorman-Murray, Andrew (2007). Rethinking queer migration through the body. *Social & Cultural Geography*, 8(1), 105-121.
- Guzmán, Manuel (1997). 'Pa' La Escuelita con Mucho Cuida'o y por la Orillita': A Journey through the Contested Terrains of the Nation and Sexual Orientation. En Frances Negrón-Muntaner y Ramón Grosfoguel (Eds.), *Puerto Rican Jam. Rethinking Colonialism and Nationalism* (pp. 209-228). University of Minnesota Press.
- Haffey, Kate (2019). *Literary Modernism, Queer Temporality. Eddies in Time*. Palgrave Macmillan.
- Halberstam, Jack (2005). *In a queer time and place: transgender bodies, subcultural lives*. New York University Press.
- Halberstam, Jack (2018). *El arte queer del fracaso*. Egales.
- Indiana, Rita (2016). *Papi*. Periférica.
- Jacquet, Chantal (2014). *Les transclasses ou la nonreproduction*. PUF.
- Love, Heather (2007). *Feeling Backward. Loss and the Politics of Queer History*. Harvard University Press.
- Pardo, José Luis (2004). *La regla del juego: sobre la dificultad de aprender filosofía*. Galaxia Gutenberg.
- Portero, Alana S. (2023). *La mala costumbre*. Barcelona: Seix Barral.
- Salgado, María (2023). *Rekord*. Contrabando.

Solana, Mariela (2016). Asincronía y crononormatividad. Apuntes sobre la idea de temporalidad queer, *El banquete de los dioses. Revista de filosofía y teoría política contemporáneas* 7(5), 37-65.